

**FuturA: La Amazonía sueña con otros mundos**  
***Ecocrítica, teoría de los afectos y tecnología***  
***en la nueva narrativa latinoamericana***

**Susan Carolina Peñuela Rodríguez**  
**Arizona State University**  
**USA**

*FuturA: Muestra de cuentos de ciencia ficción amazónica.*  
Mego Ramírez, Poldark, compilador.  
Perú: Torre de Papel Ediciones, 2025.  
174 páginas, ISBN: no tiene.

*I. La selva como texto: coordenadas de lectura*

Publicada en junio de 2025 por Torre de Papel Ediciones, *FuturA: La Amazonía sueña con otros mundos* es una antología de ciencia ficción amazónica compilada por Poldark Mego Ramírez que reúne once voces nacidas o profundamente arraigadas en la selva peruana. El volumen incluye relatos de Percy Meza-Bravo, Haydith Vásquez del Águila, Silvana Yaicate Rios, Renato Romero, Jorge Gil, Jesús Goyzueta-Torres, Midori Yar, Alejandro Vasquez, Ana Luisa Rios, Paco Bardales y el propio Mego Ramírez. Desde el primer párrafo de su prólogo, el compilador articula la apuesta central de la antología: demostrar que la selva no solo puede ser objeto de la literatura sino también su sujeto imaginante, capaz de proyectarse hacia futuros especulativos sin abandonar las memorias biológicas y espirituales que la constituyen.

*FuturA* llega en un momento en que la crítica literaria latinoamericana debate con creciente urgencia la presencia de la tecnología como dispositivo narrativo y como condición material de la escritura. La antología interviene en este debate desde una posición geopolítica periférica pero no subordinada: la Amazonía no replica los imaginarios tecnocentristas del norte global, sino que los somete a la lógica de sus propios mitos, sus propias temporalidades y formas de agencia. Para leerla en toda su densidad, resulta productivo convocar

simultáneamente tres marcos teóricos que se iluminan mutuamente: la ecocrítica, la teoría de los afectos y los estudios sobre tecnología y narrativa latinoamericana.

## II. *La Amazonía como entidad sintiente: perspectivas ecocríticas*

La ecocrítica, en su vertiente más reciente y politizada —la que dialoga con el pensamiento decolonial de Arturo Escobar, con los feminismos del sur de Astrid Ulloa y con la propuesta de las «ecologías políticas» de Marisol de la Cadena— entiende la naturaleza no como telón de fondo sino como actor. *FuturaA* es, en este sentido, uno de los gestos literarios más radicales de la ficción especulativa latinoamericana reciente: sus relatos no narran *sobre* la selva sino *desde* la selva, asumiendo su punto de vista como condición de posibilidad narrativa.

El cuento de Percy Meza-Bravo —en el que las plantas toman el control y comienzan a aniquilar a la especie humana— es el ejemplo más explícito de este giro. La inversión de la jerarquía ontológica entre lo humano y lo vegetal no es simplemente un recurso de extrañamiento propio del género: es la consecuencia lógica de una relación de explotación llevada al extremo. En términos ecocríticos, el texto opera como lo que Lawrence Buell denomina «narrativa de crisis ambiental»: el futuro catastrófico no es una amenaza externa sino la respuesta sistémica de un ecosistema que ha sido sometido a una violencia histórica sistemática. La Amazonía de Meza-Bravo no actúa por crueldad sino por autopreservación, lo cual desplaza moralmente la culpa hacia el lector implícito y su cotidianidad de consumo.

Paco Bardales, por su parte, trabaja el motivo de la transmigración y las raíces subterráneas como metáforas de una interconexión ontológica entre lo humano y lo vegetal que anticipa —desde la ficción— lo que Suzanne Simard documentó en su investigación sobre las redes micorrícicas: la selva como red de comunicación y memoria. Este cuento dialoga con la noción de «perspectivismo amerindio» de Eduardo Viveiros de Castro, según la cual diferentes seres poseen intencionalidad y agencia, y la diferencia entre humanos y no humanos no es de naturaleza sino de perspectiva. *FuturaA* se inscribe en esta genealogía epistemológica amazónica sin necesidad de citar a sus teorizadores: los cuenta porque los vive.

La historia de Alejandro Vasquez, en la que la violencia intrafamiliar convoca a entidades extraterrestres que han protegido la selva desde tiempos ancestrales, introduce una

dimensión que la ecocrítica contemporánea llama «ecología de los cuidados»: la idea de que la relación ética con el entorno no es solo cuestión de política ambiental sino de los afectos y las responsabilidades que circulan en las comunidades domésticas. La selva y la familia son aquí topografías superpuestas; su destrucción comparte la misma gramática de la violencia patriarcal.

### *III. Afectos, cuerpos y memoria biocultural*

La teoría de los afectos —en la línea de Sara Ahmed, Brian Massumi y, en el contexto latinoamericano, de Cecilia Sosa— entiende las emociones no como estados individuales y privados sino como fuerzas que circulan entre cuerpos, objetos y entornos, produciendo comunidades, resistencias e identidades. *FuturA* es, desde esta perspectiva, un archivo afectivo de la Amazonía: sus relatos registran los modos en que la selva peruana siente y hace sentir.

El cuento de Ana Luisa Ríos es el más explícitamente afectivo de la antología. Descrito como el relato «más onírico», funciona en capas donde los sueños de una mujer la conectan con un pasado de «terrible sufrimiento». Esta estructura onírica es también una estructura afectiva: el sueño no es evasión sino memoria involuntaria, lo que Ahmed llama *sticky affects*, afectos que se adhieren a los cuerpos y los objetos y que reaparecen cuando la conciencia baja la guardia. En este cuento, la selva es el inconsciente colectivo de una comunidad que ha sufrido desplazamientos, violencias coloniales y borraduras históricas.

El relato de Haydith Vásquez del Águila, que narra un experimento científico que «tiñe de rojo al mundo» utilizando a las mujeres como objetos de experimentación, articula el afecto del horror político con una crítica feroz al extractivismo científico-colonial. El cuerpo femenino y el cuerpo de la selva se homologan en una misma lógica de explotación, lo que conecta el texto con la tradición del ecofeminismo latinoamericano. El miedo que genera este cuento no es el miedo al futuro sino el reconocimiento de que ese futuro ya comenzó: los ensayos no consensuales con poblaciones indígenas y rurales forman parte de la historia latinoamericana documentada.

El cuento de Midori Yar sobre una ciudad destruida por la ambición y la tecnología *dieselpunk* trabaja la melancolía como afecto político. La estética *dieselpunk* —con su imaginario de maquinarias obsoletas, ciudades humeantes y progreso fallido— es especialmente productiva en el contexto amazónico porque invierte la promesa desarrollista: no hay modernización que justifique la destrucción, solo los escombros de un futuro que nunca fue para todos. Esta melancolía no es resignación sino duelo activo; siguiendo a Judith Butler, el duelo que no se suprime, sino que se hace público se convierte en comunidad política.

#### *IV. La tecnología y sus dobles: entre el novum y la raíz*

La narrativa latinoamericana de las últimas dos décadas ha sido escenario de una transformación radical en los modos de representar la tecnología. Si el siglo XX latinoamericano procesó la modernización tecnológica a través del realismo mágico —neutralizando el extrañamiento de lo moderno al asimilarlo a lo maravilloso— el siglo XXI ha producido una ciencia ficción que ya no necesita esa mediación. La tecnología no es el invitado extraño: es la condición del mundo que se narra.

*FuturA* participa de esta transformación, pero la complejiza desde su lugar de enunciación amazónico. La antología no adopta una postura lúdica ni celebratoria ante la tecnología: los cuentos la utilizan como variable experimental para preguntar qué sucede cuando el poder tecnológico entra en contacto —o en conflicto— con el ecosistema y la cosmovisión amazónicas. El resultado es lo que podríamos llamar una tecnología «enraizada»: no importada como solución externa sino metabolizada desde la lógica del lugar.

El cuento de Renato Romero sobre los duendes y su «increíble tecnología y misión» es quizás el más representativo de esta operación. La tecnología no es aquí un atributo de lo moderno occidental sino un rasgo constitutivo de lo sobrenatural amazónico: los seres del monte tienen sus propios aparatos, sus propios sistemas de comunicación, sus propias técnicas de intervención en el mundo humano. Este gesto desmonta la ecuación tecnología=occidente que estructura muchos imaginarios de la ciencia ficción global y propone una modernidad paralela, lateral, que no pasa por los centros de innovación del norte.

El relato de Jorge Gil sobre la realidad virtual como dispositivo de bienestar mental que genera «frágil dependencia del ecosistema virtual» anticipa debates que la filosofía de la tecnología está apenas comenzando a formular: ¿qué sucede cuando la naturaleza que habitamos es simulada? ¿Cuál es el estatuto afectivo de un ecosistema digital? ¿Puede haber duelo por un bosque que nunca existió? El cuento de Gil conecta con los trabajos de Byung-Chul Han sobre la sociedad del cansancio y con la crítica a las «naturalezas artificiales» que el capitalismo tardío ofrece como sustituto de las naturalezas destruidas.

Silvana Yaicate Rios trabaja la intersección entre la tecnología de la vigilancia y la lógica de las desapariciones, ligándola a seres mitológicos cuya verdad resulta ser «mucho más» que el mito. Este procedimiento —dar vuelta al cuento de hadas para revelar su violencia política subyacente— es propio de lo que Lucie Armitt llama «fantasía crítica»: el género como instrumento de desnaturalización de lo hegemónico.

#### *V. FuturA en el mapa de la ciencia ficción latinoamericana*

Si ubicamos *FuturA* en el mapa de la ciencia ficción latinoamericana reciente, encontramos que la antología comparte territorio con proyectos como las novelísticas de Pola Oloixarac (Argentina), Jorge Baradit (Chile) o Bernardo Fernández (México), pero se distingue de ellos en dos aspectos fundamentales: la procedencia geográfica de sus autores —la selva y no la capital— y el modo en que esa procedencia condiciona los imaginarios tecnológicos que despliegan.

La ciencia ficción latinoamericana hegemónica tiende a ubicarse en megalópolis: Buenos Aires, Ciudad de México, Santiago, São Paulo. Sus tecnologías son las tecnologías urbanas de la vigilancia, el mercado y la información. *FuturA* propone un desplazamiento geopolítico fundamental: ¿qué sucede cuando el locus de enunciación de la especulación es la selva, el río, la comunidad no metropolitana? La respuesta que ofrece la antología es que la ciencia ficción amazónica no es un subgénero menor sino una variante con sus propias ontologías, sus propios miedos y sus propias utopías.

En términos del debate sobre el «*novum*» (Darko Suvin), ese elemento cognitivamente extraño que define al género, los relatos de *FuturA* producen *novums* dobles: el elemento

tecnológico extrañante y el elemento mítico-ecológico que desnaturaliza al primero. La selva amazónica es, en sí misma, un *novum* para el lector urbano; puesta en diálogo con la tecnología especulativa, produce una defamiliarización en dos tiempos que exige del lector una doble competencia: la genérica y la intercultural.

## VI. Conclusiones: la selva como laboratorio del futuro

*FuturA* es una de las apuestas más originales de la ciencia ficción latinoamericana de 2025. En un momento en que la crisis ambiental exige nuevos modos de imaginar la relación entre humanidad y biosfera, la antología ofrece algo que los manifiestos ecologistas raramente consiguen: afecto. Sus relatos no argumentan, sino que sienten, y al hacerlo convocan en el lector una disposición hacia lo no humano que ningún dato estadístico sobre deforestación puede producir.

Desde la ecocrítica, *FuturA* confirma que la literatura especulativa puede funcionar como un modo de «imaginar lo más que humano» (*more-than-human*), en términos de Anna Tsing: relatos donde las plantas, los ríos, los duendes y las redes micorrícicas son actores narrativos con tanta o más agencia que los personajes humanos. Desde la teoría de los afectos, la antología demuestra que el miedo, la melancolía y el asombro son formas de conocimiento ecológico. Y desde los estudios sobre tecnología en la narrativa latinoamericana, propone que la modernidad amazónica no es un oxímoron sino una condición inestable, tensa y creativa, que la ciencia ficción puede cartografiar mejor que ningún otro género.

La selva, en *FuturA*, no es el pasado que se defiende frente al futuro tecnológico. Es el laboratorio donde ese futuro ya está siendo inventado, en lengua amazónica, por voces que hasta ahora habían sido marginadas de los grandes relatos especulativos. Que esas voces hayan encontrado en la ciencia ficción su forma de expresión más potente no es una paradoja: es la lógica de un género que, desde sus orígenes, ha sido territorio de los que imaginan mundos que el mundo oficial todavía no puede ver.

*Obras citadas*

- Ahmed, Sara. *The Cultural Politics of Emotion*. Edinburgh University Press, 2004.
- Armitt, Lucie. *Theorising the Fantastic*. Arnold, 1996.
- Buell, Lawrence. *The Environmental Imagination*. Harvard University Press, 1995.
- Butler, Judith. *Precarious Life: The Powers of Mourning and Violence*. Verso, 2004.
- De la Cadena, Marisol. *Earth Beings: Ecologies of Practice Across Andean Worlds*. Duke University Press, 2015.
- Escobar, Arturo. *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA, 2014.
- Han, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Herder, 2012.
- Massumi, Brian. *Parables for the Virtual: Movement, Affect, Sensation*. Duke University Press, 2002.
- Mego Ramírez, Poldark, comp. *FuturA: La Amazonía sueña con otros mundos*. Torre de Papel Ediciones, 2025.
- Simard, Suzanne. *Finding the Mother Tree*. Alfred A. Knopf, 2021.
- Sosa, Cecilia. *Queering Acts of Mourning in the Aftermath of Argentina's Dictatorship*. Tamesis, 2014.
- Suvin, Darko. *Metamorphoses of Science Fiction*. Yale University Press, 1979.
- Tsing, Anna L. *The Mushroom at the End of the World*. Princeton University Press, 2015.
- Ulloa, Astrid. *The Ecological Native: Indigenous Peoples' Movements and Eco-Governmentality in Colombia*. Routledge, 2005.
- Viveiros de Castro, Eduardo. *Metafísicas caníbales*. Katz Editores, 2010.